

Granma

MARTES 13

Agosto de 2024
Año 66 de la Revolución
No. 192 • Año 60 • Cierre 12:30 A.M.
Edición Única • La Habana
Precio $ 1

ÓRGANO OFICIAL DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Su estrella

¿Cómo va a morir Fidel, si su morada ha sido siempre en el futuro, en el inmaterial espacio de lo eterno?



FOTO: ROBERTO CHILE

LESLIE DÍAZ MONSERRAT

Quizá su sitio vital siempre estuvo en el futuro. Por eso sabía dibujar el camino, desbrozar el sendero, construir un porvenir. Incluso, cuando pensé que se había equivocado en alguna solución, según una percepción anclada a la altura de mi nariz, el tiempo, ese juez sabio, terminó por darle la razón.

Hombres como él nacen una vez cada mil años. Amado por muchos, respetado incluso por sus enemigos, llevaba el chaleco de su moral, la vocación de trabajar por los pobres de este mundo. Tenía un magnetismo especial. Había que verlo en la televisión, espantando ciclones para que no tocaran a su Isla, hablando de lo humano y lo divino, adelantado siempre a su momento y a la comprensión tan finita de los simples mortales.

Cuando la biotecnología era novedad en los países del primer mundo, ya apostaba por desarrollarla en esta franja de tierra, que con singular silueta, pende en el Caribe. Desde el pasado, estaba salvando a su pueblo de la peor pandemia de esta generación.

Era como el padre que soñaba en grande para sus hijos. Sabía que la educación y la ciencia constituían el camino para una sociedad mejor. Estaba al alcance de un abrazo. Cada cubano lo sentía tan cercano, cálido, humano.

A veces lo extraño. Añoro la sonrisa amplia de quien siempre sabía ganar, su sabiduría, la capacidad de saber de todo, como un hombre enciclopedia del Renacimiento.

Nunca tuvo miedo. Tener la certeza en Cinco Palmas de que sí ganarían la guerra, después de los reveses y en medio de la incertidumbre, constituyó uno de los mayores actos de resiliencia y coraje de nuestra historia.

Llegó a convertirse en uno de los líderes más importantes de su tiempo; sin embargo, no tenía espacio para el orgullo. Seguía siendo de pueblo y para el pueblo.

Su vida fue tan honda, que nadie puede dejar de emocionarse ante su impronta. Fidel nació con una estrella. Quizá ya estaba predestinado a un espacio sempiterno. Por eso no ha muerto. ¿Cómo va a morir, si su morada ha sido siempre en el futuro, en el inmaterial espacio de lo eterno?

El abrazo de Cuba a sus campeones

Como Leonor a Mijaín, anoche, al pie de la escalerilla del avión; así, como una madre a los hijos que regresan de un largo viaje, abrazó la Patria a sus campeones, a la vuelta de ese trayecto de tres años que fue este peculiar ciclo olímpico, coronado en París.

Así como se acomodaron en el pecho y en un beso de su madre los 130 kilogramos del único hombre campeón en cinco Olimpiadas consecutivas, también cupieron en el regazo de su pueblo los atletas que hicieron vibrar el corazón henchido de la nación.

Aunque la alfombra roja tendida para ellos estaba dispuesta en un lugar cercano, autoridades de esta isla del Caribe se fueron con la madre del más grande campeón, Mijaín López, a ofrecerles el abrazo de bienvenida al pie de la aeronave, porque cuando se vuelve con tanta gloria, no se espera a lo lejos, se va al encuentro de los vencedores.

Con Leonor estuvo allí el Presidente Díaz-Canel; el titular del Parlamento, Esteban Lazo; Morales Ojeda, secretario de Organización del Partido, y otros altos dirigentes; los primeros entre miles de cubanos que, en varios tramos del recorrido, desde el aeropuerto hasta la plaza habanera La Piragua, se dieron una noche a la vera de la calle para esperar a sus deportistas, para saludarlos, para decirles: gracias.

Que así sería ya era una certeza: «El pueblo cubano los recibe con los brazos abiertos. Ustedes compitieron con dignidad y con apego a los valores del deporte cubano, inspirados en Fidel», adelantó Jorge Luis Perdomo Di-Lella, vice primer ministro, al hablarles en el acto oficial de bienvenida.

Y aunque algunos terminen aquí, nunca será el final cuando un hito significa el inicio para otros. Lo dijo Mijaín a *Granma*, anoche: «Hice lo que me tocaba, ahora es el tiempo de otros, para que asuman su protagonismo».

Habrá campeones nuevos, y hay quienes lo seguirán siendo, que continúan, como el titular Erislandy Álvarez: «Ya vendrán más logros míos, porque mi boxeo sigue creciendo».

Aunque eternos inconformes –porque serlo es condición revolucionaria de quienes quieren ser cada vez mejores, y aspiran a más en todo, como el espíritu atlético–, Cuba hizo una fiesta anoche, y celebró a sus campeones... y a Fidel. *(Redacción Deportiva)*



FOTO TOMADA DE LA CUENTA EN X DE LA PRESIDENCIA

«¡Nuestra generación y nuestro pueblo harán realidad los ideales de todas las generaciones anteriores!» Fidel Castro Ruz



Los 12 embalses destinados para el abasto de agua a la población en Camagüey poseen niveles favorables de llenado, a pesar de que el territorio registra escasos acumulados de precipitaciones en lo que va del presente año. De forma general, los citados reservorios presentan un 60,7 %, y los de mejor situación son la presa Cubano-Búlgara, Tínima y Máximo, esta última con el 72,4 %, y es la que más acumula de las pertenecientes al sistema de suministro a esta ciudad, informó la ACN.

Palabras que inspiran, un libro para iluminar el combate

La compilación de ideas de Fidel, de Raúl, y del Presidente Díaz-Canel fue presentada ayer en el Centro Fidel Castro Ruz

ALINA PERERA ROBBIO

«Cada vez que se presenta un libro es como un niño que nace». Así definió Aylín Álvarez García, vicerrectora primera de la Universidad del Partido Comunista de Cuba Ñico López, la alegría porque ha salido a la luz el texto *Palabras que inspiran*, cuya presentación, ayer, contó con el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

Desde el Centro Fidel Castro Ruz, ubicado en el Vedado capitalino –porque el libro es un homenaje al legado del Comandante en Jefe y a su especial desvelo por las nuevas generaciones– Álvarez García reparó en que la presentación tenía lugar justamente un 12 de agosto, fecha designada por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el Día Internacional de la Juventud; y en el umbral en que será celebrado el cumpleaños de Fidel.

«Cuando uno repasa las páginas del libro, encontramos el rumbo para seguir», dijo, de esta obra cuya autoría es de la doctora en Ciencias Pedagógicas Keyla Rosa Estévez García, y del periodista y doctor en Ciencias de la Educación Yuniel Labacena Romero.

Será un regalo para los jóvenes, y se trata de un texto que se puede leer muy fácil, se puede recorrer en horas, apuntó.

La Vicerrectora primera de la Universidad Ñico López compartió con los presentes un detalle de la compilación en la que aparecen frases del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, del General de Ejército Raúl Castro Ruz, y del Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez: las ideas van acompañadas de ilustraciones hechas por niños cubanos.

Con portada del prestigioso artista de la plástica Nelson Domínguez, y con prólogo del presidente de la Casa de las Américas, Abel Prieto Jiménez, el libro –dedicado «a quienes siguen con el pie en el estribo, haciendo la Revolución; a los jóvenes de ayer, de hoy y del futuro, hacedores siempre de un país mejor; de una patria más patria»– es, como ha valorado el valioso prologuista, «una contribución muy útil ahora, en un momento en que se multiplican los planes subversivos del imperio contra Cuba».



Palabras que inspiran refleja la necesidad de dialogar con las nuevas generaciones. FOTOS: ESTUDIO REVOLUCIÓN



Este texto será un regalo para los jóvenes.

Keyla y Yuniel –ha escrito Abel Prieto en el pórtico– «se dirigen en estas páginas a los jóvenes, con palabras de Fidel, Raúl y Díaz-Canel, con el tono afectuoso, cálido, de estrecha cercanía empleado por estos tres líderes para dialogar con quienes tienen la responsabilidad de llevar adelante la obra revolucionaria en el presente y en el futuro».

En la jornada, el joven Yuniel Labacena habló de un día de emociones, de reafirmación, de reflexión; de un día especial para seguir abrazando ese propósito colectivo de construir y defender nuestra obra mayor: la Revolución. Y en otro momento de sus palabras afirmó, en alusión a los momentos en que nacieron las frases compiladas:

«Esos fueron momentos únicos y estremecedores para guardar siempre, pero, sobre todo, para volver a ellos cuando nos preguntemos: ¿Qué habría hecho Fidel? Por eso, hoy volvemos a él con la noble y modesta intención de contarles, a los que vienen detrás, instantes mágicos de un hombre que fundó una obra gigante y batalló por ella, un hombre que pertenece por entero al futuro».

También desde las emociones Keyla Estévez, directora del Centro de Estudios sobre la Juventud, expresó que *Palabras que inspiran* refleja la necesidad de dialogar con las nuevas generaciones; es un regalo a la juventud cubana que lucha y padece; y no es un libro que simplemente compila palabras, sino más bien un homenaje a lo culto del pensamiento patrio.

Estévez García trajo a colación una anécdota de un momento en que tuvo a Fidel muy cerca. Fue en una ceremonia en la cual se vistió con pañoletas a un grupo de pioneros. Ese día el Comandante en Jefe le dijo que había que anudar bien fuerte, porque en ese gesto era como si se representase la firmeza de los valores más hermosos, y una fortaleza clave para la Revolución: el arte de la continuidad.

La más sentida gratitud hacia el Centro de Estudios sobre la Juventud, hacia la Casa Editora Abril, hacia el Partido Comunista de Cuba y hacia Naciones Unidas quedó explícita en una presentación que contó, además, con la presencia del integrante del Buró Político y secretario de Organización del Comité Central del Partido Comunista, Roberto Morales Ojeda; con el vice primer ministro Jorge Luis Perdomo Di-Lella; y con otros invitados.

Un momento particularmente especial se produjo cuando los artífices del libro dedicaron tres ejemplares a tres luchadores: el destinado a Raúl da gracias al excepcional revolucionario, «por dedicar su vida al futuro de la Patria»; el texto dirigido al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba expresa: «A Díaz, el eterno joven que impulsa»; y el de Roberto Morales Ojeda habla, entre otras virtudes, de «su entrega sin límites al trabajo».

La mañana de homenajes en el Centro Fidel Castro Ruz cerró con la música del trovador Nelson Valdés Viera, quien en un momento de su cantar, recordó a todos, en oda a la dignidad y a la firmeza, que «se ha de vivir con valor, no importa sufrir de más».

Fidel nos guarda

El Comandante en Jefe fue un gigante, profeta de muchos destinos que puso la persistencia en manos de las juventudes

CARMEN MATURELL SENON

No es parte de la familia, pero su retrato permanece en mi casa. Nunca lo tuve cerca. Ni siquiera viví su tiempo dorado…, sin embargo, lo conozco y admiro sus hazañas.

Mis abuelos y padres, los libros de historia... todos me hablaron de él y era inconcebible no acercarme a su ideario, y percibir en Fidel –gracias a ese camino de aprender sobre el pueblo de Cuba y de sus héroes– los lazos que me unen a él, de justicia y de querer dar hasta la médula por otros.

Escudada en la ingenuidad de la infancia, alguna vez hice con mamá un concurso para ver quién era más martiana, más fidelista; y aprendí que las dos palabras no pueden separarse. Una es consecuencia de la otra.

Su inmortalidad me fue creciendo de a poco, tras visitar, en varias ocasiones, la casa de su infancia en Birán; estudiar allí, donde pasó sus primeros cursos, en el Colegio Dolores, hoy Instituto Preuniversitario Rafael María Mendive; y vivir en Santiago de Cuba, emblemática ciudad que lo vio batallar sin descanso por un país diferente al que lo vio nacer.

Fue Fidel un gigante, profeta de muchos destinos, que puso en manos de las juventudes la persistencia de luchar por revolucionar el mundo y la vitalidad necesaria para soñarlo y hacerlo posible.

Me pregunto si algo hubo que lo angustiara cuando estaba haciendo de su patria un lugar más justo y resiliente; si temió la cercanía a la muerte; si pensó en rendirse alguna vez...

¿Cómo homenajear a quien pidió no levantar monumentos o bustos con su imagen? Pero un hombre que antepuso a su país siempre: «esté donde esté, como esté y con quien esté, está allí para ganar», diría de él Gabriel García Márquez.

El Fidel de mi casa nos guarda, mientras lo admiro en silencio y me convenzo de que sigue aquí, protegiendo a su pueblo, a su país.

SUPLEMENTO
Granma
Martes 13
Agosto de 2024
www.granma.cu


FOTO: ROBERTO CHILE

Se hizo... ¡y qué luz!

¿Qué hubiera sido de Cuba sin Fidel?

PASTOR BATISTA VALDÉS

Quizá muchos nos preguntamos alguna vez qué hubiese sido de Fidel si no deja atrás las comodidades que en el horizonte le tendía Birán, para entregarse por completo a cimentar las bases libertarias de Cuba, asaltar el Moncada, fundar el Movimiento 26 de Julio, preparar la expedición del Granma, desembarcar, encabezar la lucha guerrillera en plena sierra, triunfar y continuar, hasta el final de su vida, sin un minuto de calma.

Nadie podría responderlo, sobre todo porque aún no he conocido a alguien que lo imagine de otro modo. Es que nació para ser Él.

Lo supo Lina Ruz desde que ojos y comisuras labiales delataron su alegría aquella madrugada del 13 de agosto de 1926, al ver el hermoso hombre que acababa de darle al mundo.

Y probablemente lo supiera también, de alguna anticipada manera, la propia historia.

Tal vez muchas personas se hayan hecho otra pregunta no menos curiosa: ¿Qué hubiera sido de Cuba sin Fidel?

Es fácil de imaginar: lo mismo que había sido este país desde que Estados Unidos metió algo más que la nariz en la guerra virtualmente ganada por nuestros mambises contra el dominio español.

En otras palabras: sin él, Cuba hubiera continuado sumiéndose en las tinieblas del infierno que aún nos reserva, gustosa, la otra historia: la modelada desde ese Washington casi sin historia.

¿Por dónde le llegó a Fidel el antídoto contra virus tan comunes hasta los años 50, como la corrupción política, el servilismo ante el imperio, el entreguismo de la nación sin el más mínimo escrúpulo?

¿Por qué intravenoso «misterio» le fluyeron siempre en sangre honradez, espíritu de sacrificio, apego a los humildes, perseverancia, capacidad de no declinar armas ni principios ante nada ni nadie…?

La propia Lina, Ángel Castro, Ramón (su hermano), montones de libros, José Martí, Céspedes, Gómez, Maceo, Baliño, Mella… todos tuvieron balanceada cuota de responsabilidad, sin excluir hasta aquel cotidiano y natural roce con familias de oscura tez que plantaron en Birán raíces originarias de la lejana y sufrida África.

Quiso el amor de una noche, acaso de rayo lunar filtrado por la madera o de ventana a cielo abierto, que viniera, para el mundo, uno de los seres más trascendentes de la humanidad. Vaya gratitud cubana que a malagradecidos mortifica.

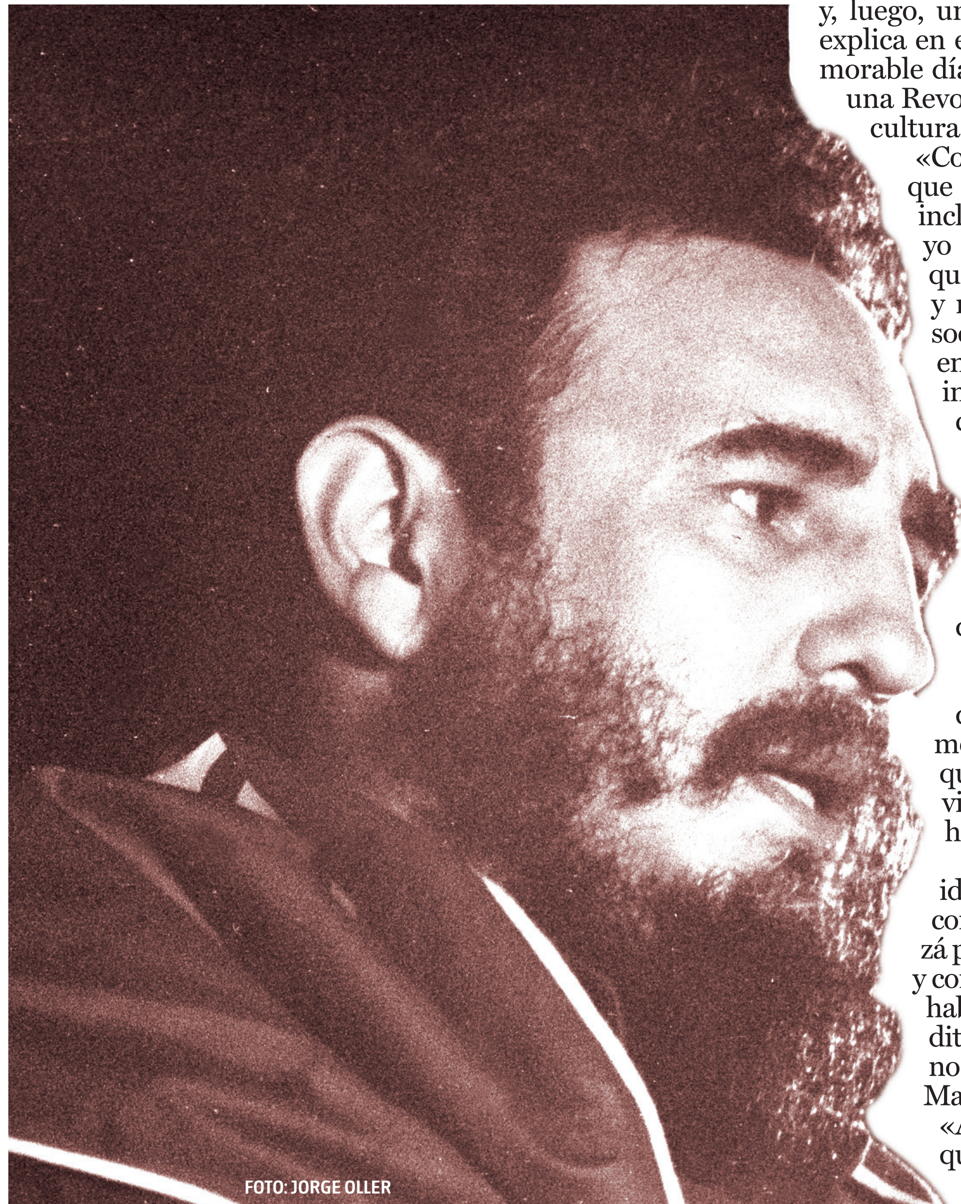
Por eso más de 600 intentos de eliminación física nada pudieron contra la luz de aquel alumbramiento. Por eso, más de un centenar de altas condecoraciones y distinciones honorarias en diversas latitudes. Por eso, su huella humana sin frontera en la salud de millones de personas. Y por eso, lo que en temprana carta le escribió Lina:

«…tengo en ustedes más que a mis hijos a los héroes imborrables de toda una juventud y de todo un pueblo que tiene cifradas sus esperanzas y su fe en aquellos que salieron de mis entrañas y a los cuales vi crecer bajo la mirada que solo tenemos las madres…».



Enamorado de Cuba

Las luchas que encabezó Fidel tuvieron un desenvolvimiento vertiginoso, tanto como el de su propia lucidez


FOTO: JORGE OLLER

KATIUSKA BLANCO

Lo imagino absorto en la lectura mientras las preguntas se precipitan en su pensamiento que va, apresurada y lúcidamente, descubriendo por sí mismo la raíz, la naturaleza política de sus inquietudes, el absurdo, el caos en la sociedad capitalista y una verdad transparente: solo una sociedad socialista, enteramente nueva en su estructura económica y en su espíritu de esencias liberadoras, solidarias y justas, constituye horizonte, razón, futuro, no como aspiración o sueño –sin dejar de serlo a su vez–, sino en primerísimo lugar como necesidad histórica. Y a ese fin, otra verdad: el destino de su vida. Transcurre el curso académico 1946-1947. Fidel tiene 20 años y estudia la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana.

A mediados de 1947 era un decidido opositor del gobierno de Ramón Grau y un simpatizante del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), creado por Eduardo Chibás.

Sobre su vertiginosa maduración política, el propio Fidel se refirió en numerosas oportunidades, una de ellas en el discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 4 de septiembre de 1995, cuando dijo:

«(...) aquí aprendí quizás las mejores cosas de mi vida; porque aquí descubrí las mejores ideas de nuestra época y de nuestros tiempos, porque aquí me hice revolucionario, porque aquí me hice martiano y porque aquí me hice socialista (...)».

(...)

El 3 de febrero de 1999, en sus palabras en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, Fidel reconoció que primero fue comunista utópico y, luego, un comunista atípico, tal como explica en estos fragmentos de aquel memorable día cuando también aseveró que una Revolución solo podía ser hija de la cultura y las ideas.

«Con esa fiebre y ese sarampión que solemos tener los jóvenes, e incluso muchas veces los viejos, yo asumí los principios básicos que aprendí en aquella literatura y me ayudaron a comprender la sociedad en que vivía que hasta entonces era para mí una maraña intrincada que no tenía explicación convincente de ninguna índole. Y debo decir que el famoso *Manifiesto Comunista* que tantos meses tardaron en redactar Marx y Engels –se ve que su autor principal trabajaba concienzudamente, frase que solía usar, y debe haberlo revisado más veces que de lo que Balzac revisaba una hoja de cualquiera de sus novelas–, me hizo una gran impresión, porque por primera vez en mi vida vi unas cuantas verdades que no había visto nunca. (...)

«Por esos caminos llegué a mis ideas, que conservo y mantengo con lealtad y fervor creciente, quizá por tener un poco de experiencia y conocimientos, quizá también por haber tenido oportunidad de meditar sobre problemas nuevos que no existían siquiera en la época de Marx. (...)

«Así que uso la misma camisa con que vine a esta universidad hace 40 años, con que atacamos el Moncada, con que desembarcamos en el Granma. Me atrevería a decir, a pesar de las tantas páginas de aventuras que cualquiera puede encontrar en mi vida revolucionaria que siempre traté de ser sabio pero prudente; aunque tal vez he sido más sabio que prudente». (...)

Fidel estudiaba, se documentaba; varios textos influyeron en su pensamiento. Descubrir el *Manifiesto Comunista* le desencadenó «una tempestad bajo el cráneo». Su clarividencia le debía también mucho al pensamiento de Martí y al conocimiento de la historia de Cuba. Y por los caminos de la lucha estudiantil universitaria heredera de una tradición combativa por la soberanía verdadera y una sociedad justa en Cuba, en lo leído en la literatura marxista y leninista, y lo vivido en manifestaciones, protestas, experiencias como la expedición de Cayo Confites, el periplo por países de Nuestra América, la insurrección de El Bogotazo, acontecimientos políticos y bélicos internacionales, maduró definitivamente su pensamiento y ya para el momento posterior a su graduación en 1950, estaba convencido de que era impostergable cambiar la sociedad cubana. (...)

Sus luchas tuvieron un desenvolvimiento vertiginoso, tanto como el de su propia lucidez. Apenas transcurridos tres años de su graduación de la Universidad encabezaba la heroica acción del asalto a la segunda fortaleza militar del país, en lo que él calificó como el reinicio de la insurrección armada del pueblo de Cuba por su plena independencia y por la república de justicia soñada por José Martí. Entonces sobrevinieron la prisión, el exilio en México, la expedición del Granma y la lucha en la Sierra Maestra y el llano, para llegar al 1ro. de enero triunfal de 1959. Para él, que tanto había combatido, la misión más difícil apenas comenzaba.

(...)

Fidel reconoció entonces que mientras más iba conociendo a nuestra Patria, más iba enamorándose de ella. Le fue fiel siempre. Supo discernir y avistar los peligros y la defendió contra el imperio y quienes se le subordinaron en el atropello de nuestra dignidad.

La aspiración de hacer al pueblo de Cuba feliz, pleno en el disfrute de sus derechos, concitó la agresividad de la reacción interna y externa contra la Revolución Cubana. Fidel desgranó esa verdad desde los comienzos. Señalaba que los revolucionarios cubanos conocían bien que la batalla iba a ser dura, pero no porque faltara voluntad de entendimiento a la Revolución, sino precisamente por ser una Revolución generosa, que se proponía en verdad un cambio trascendente de la vida nacional.

Insistía constantemente en señalar que por justa, por noble, la Revolución iba a ser muy agredida. Pero que, por ejemplo, si no se hubiera realizado la Reforma Agraria, el país se habría hundido cada vez más en sus miserias, en la ruina, tal vez incluso en la anarquía y en la sangre, porque el pueblo no se habría quedado impasible si tanta lucha y esfuerzos, si tantos hijos hubieran muerto para nada. (...)

El líder revolucionario afirmaba que la Revolución había actuado guiada por un espíritu de justicia, de dar al país lo que la oligarquía apátrida y el imperialismo norteamericano le habían negado durante tantos años, con el espíritu de atender a una serie de demandas que desde los comienzos de la República se planteaba el pueblo de Cuba, ansias postergadas desde los tiempos mambises, entre ellas la real soberanía e independencia de los asuntos internos y el control de los recursos nacionales, en específico el rescate de manos extranjeras de las grandes extensiones de terreno, incluso, no solo en el campo, sino también en las ciudades. Además, la Revolución significó un vuelco moral y ético en la historia, un adecentamiento de la vida pública y una radicalización del pensamiento para conceder derechos a los discriminados y los explotados. (...)

Una Revolución –consideraba Fidel– es una tarea casi sobrehumana, sobrecogedora por su nobleza, y dura por el bregar que debe desplegarse, por la entrega total que requiere, por la valentía con que debe asumirse el destino histórico de llevarla adelante y que, además, no es posible si no aúna las voluntades de las mayorías; su legitimidad, su fuente de derecho radica en el soberano, en las muchedumbres que se deciden a realizarla. Esto último solo es posible en torno a causas muy justas, como eran en el caso de Cuba, la independencia y la justicia social.

En Cuba, los grandes abusos cometidos durante muchos años –partiendo de la injusticia de usurpar el triunfo a las fuerzas insurrectas cubanas y parir una república mediatizada, una neocolonia, hasta los atropellos de la dictadura batistiana a mediados del siglo xx– fueron la causa esencial del surgimiento de la Revolución. La explotación, la humillación, la indignidad en que se había sumido el país, crearon la necesidad del cambio sustancial de la vida en el archipiélago. La Revolución era una necesidad y aún hoy lo es para existir como nación y para una vida decorosa del pueblo.

Desde el inicio de sus luchas, Fidel tenía la convicción de que una Revolución no es un camino de rosas, y que una revolución es una lucha a muerte entre el futuro y el pasado. (...)

El Comandante de la Sierra enfatizaba en sus palabras, en los años augurales de la Revolución, que esta no se ganó la enemistad de unos cuantos señores cubanos y extranjeros por haber hecho cosas contra el pueblo, sino por hacerlas a su favor; por ser fiel a los ideales e intereses de la nación, por no haber mantenido una serie de privilegios e intereses contra el pueblo, sino por tomar de una vez y por todas el partido del pueblo frente a todos aquellos intereses. Tal fue el «pecado original» de la Revolución Cubana: ser pueblo.



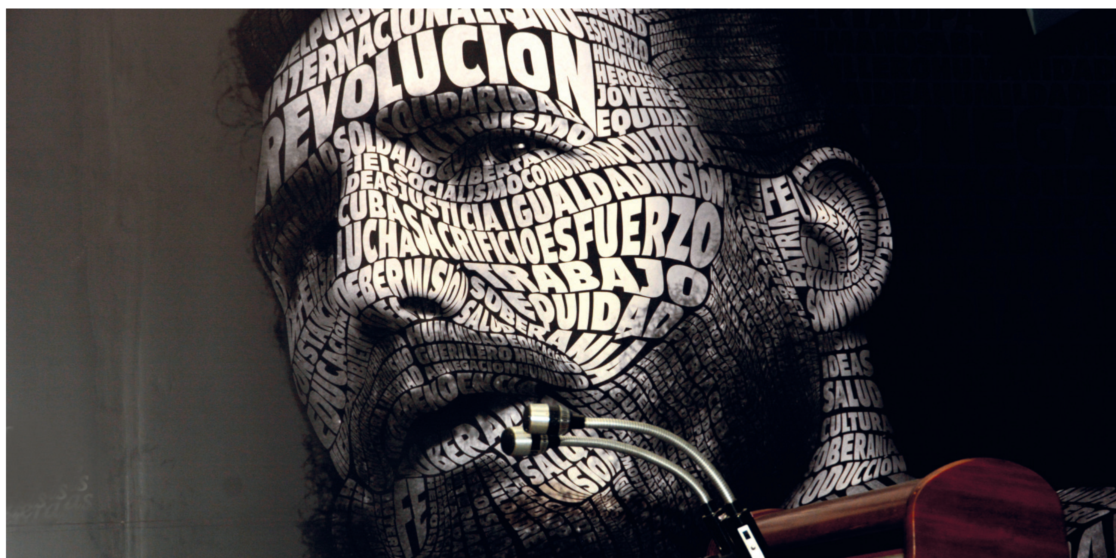
Presente, erguido, vital...

JUVENAL BALÁN NEYRA

Crecí en Revolución y, desde muy niño, aprendí a admirar al hombre del Moncada, del Granma, de la Sierra Maestra... Estaba dondequiera, de día o de noche y hasta de madrugada junto al pueblo. Aparecía como por arte de magia y lo recuerdo lo mismo con quienes comenzaron a cambiar el paisaje rural de Picadura, para convertirlo en un inmenso plan ganadero, que en un campo de caña por Bainoa, introduciendo el corte de caña australiano, así como intercambiando con los primeros estadounidenses venidos a Cuba con la Brigada Venceremos, y compartiendo con ellos jornadas de corte de caña.

Inauguraba escuelas, hospitales, viviendas, y siempre estuvo en la primera línea, de combate y de todo.

Fidel no cumpliría, cumple hoy 98 años, y así lo celebra su pueblo, que lo acompaña porque está presente, erguido, vital...











FOTOS DEL AUTOR



Fidel es un pensamiento

El optimismo del joven que encabezó las acciones del 26 de julio de 1953 en Santiago de Cuba, su fe en la victoria, son un legado que enriquecen las tradiciones patrias y la continuidad del pensamiento revolucionario cubano



FOTO: ALEX CASTRO

DAILY SÁNCHEZ LEMUS

Hace ya más de 15 años, un gran maestro del periodismo cubano, Guillermo Cabrera Álvarez, me escribía que Fidel es una Isla –por Cuba–, una idea, un pensamiento, uno de los tantos jóvenes que pueblan el planeta. El tiempo, no hay duda, le sigue dando la razón al genio. Fidel no ha necesitado monumentos para hacerse más necesario que nunca, y sus ideas no pasan de moda, aunque varíen los contextos: Cuba sigue teniendo el mismo enemigo, las mismas causas fundamentales de lucha y los mismos valores para defender, legítimos en cualquier época.

Decir que Fidel es un pensamiento no significa ver al líder histórico como algo que pasó, estilo recuerdo, por nuestras mentes; sino un conjunto de ideas estructurado coherentemente, con una filosofía y una ética de asumir el deber y la lucha por la justicia entre los seres humanos, enriquecido por una práctica revolucionaria de décadas de ejercicio.

Hay que verlo en su desarrollo en el tiempo, desde sus primeras rebeldías en Birán, la defensa de los más humildes, hasta su concepción de la lucha armada en la Sierra Maestra. Hay que verlo, además, en todas sus aristas, desde la política, la cultura –como intelectual revolucionario que es–, la económica y aquellos esfuerzos por el desarrollo agropecuario; la ciencia, la educación y la salud para todos; y el deporte, en el que defender la bandera patria es siempre cuestión de honor. Cada una de esas aristas, marcadas por Martí y su resuelto independentismo, latinoamericanismo, antirracismo y el antimperialismo, indispensables para nuestra soberanía. Y a todo ello se suma su interpretación del marxismo-leninismo, capaz de ajustarlo a tradiciones históricas de nuestro país.

Documentos originales, películas, fotografías y audios avalan cada uno de sus pasos. El pensamiento de Fidel, entonces, es como una antorcha similar a la que llevan los atletas, que la van pasando de unos a otros, en una maratón eterna de las olimpiadas de la historia.

«La historia de los pueblos la hacen los hombres leales, los hombres que perseveran, los hombres que no desertan de su causa». [1] Así planteaba el líder revolucionario con solo 34 años de edad, y ya marcaba la ruta de un país en transformaciones profundas y soberanas.

Una y otra vez el pensamiento del Comandante en Jefe ofrece caminos, y es brújula en cuestiones de principios. Hay que ir a Fidel, a la integralidad de sus discursos, entrevistas, intervenciones. Allí se aprecia el crecimiento del joven abogado que, como planteaba Juan Almeida en entrevista a la entrañable Estela Bravo, ellos lo vieron crecer, y crecer y crecer y crecer; y como lo describiese la heroína Haydee Santamaría, siguió a la vez siendo el mismo del primer día; el mismo defensor de la justicia, del honor, el compañero honesto, despegado de cualquier interés material y entregado por entero a su patria.

«La Revolución al revolucionario no ofrece privilegios; los privilegios son para los blandos. Para los revolucionarios, la historia solo tiene una cosa que ofrecer: ¡Sacrificio, lucha!» [2]

Es cierto que han cambiado los tiempos, que existen otras realidades complejas y nuevos escenarios de combate, pero la esencia sigue siendo la misma y es el enfrentamiento de dos sistemas: el capitalismo y el socialismo, y en ello va la defensa de nuestra soberanía. Por eso el estudio del pensamiento de Fidel es más necesario que nunca, lleno de mensajes de optimismo con soluciones creativas para resistir y vencer, con una comunicación diáfana y directa con el pueblo, y una valentía que convoca en cualquier circunstancia.

«(...) porque lo único que no se puede dejar de hacer en una revolución, como en una guerra, es dejar de contestar el fuego del enemigo. En la revolución, como en la guerra, cada ataque tiene que tener su riposta, cada agresión tiene que tener su riposta». [3]

El optimismo del joven que encabezó las acciones del 26 de julio de 1953 en Santiago de Cuba, su fe en la victoria –sobre la base del análisis de causas concretas y la confianza en la capacidad transformadora del pueblo– son un legado que enriquecen las tradiciones patrias y la continuidad del pensamiento revolucionario cubano.

«Si alguna vez los revolucionarios cubanos se hubiesen desalentado en su camino; si se desalienta Céspedes después de los primeros reveses, o Gómez, o Agramonte; si se hubiera desalentado Martí cuando La Fernandina, cuando el desembarco; si se hubieran desalentado los patriotas cuando la muerte de aquellos ilustres jefes, entonces no habríamos tenido jamás la patria que tenemos hoy, la historia que tenemos hoy, la gloria que tenemos hoy». [4]

Por eso Fidel tiene que acompañarnos, imprescindible, en la lucha cotidiana, en un momento decisivo como el que vive hoy la Revolución Cubana y todas las de pueblos hermanos que tienen el mismo enemigo: el imperialismo. La contrarrevolución, en su concepción más conservadora y mercenaria, es ya histórica perdedora ante la experiencia de seis décadas y el legado de Fidel.

Sin embargo, el mismo enemigo, vestido ahora con otros atuendos, convenientemente conciliatorios, invoca «consensos» con el afán de erosionar las ideas revolucionarias en nombre de «nuevos tiempos». Ante la realidad actual, hay que seguir encontrando en Fidel las mejores respuestas.

«A aquellos blandengues, o cobardes, o de espíritu mercenario; a quienes jamás sintieron en su alma el beso de la patria o la idea de la justicia en sus mentes, en sus corazones; a esos que dicen que la lucha sería una lucha sin perspectiva, tenemos que decirles como ya expresé una vez: lo único que no tiene perspectiva, lo único que destruye toda perspectiva es no tener patria, no tener Revolución y no tener socialismo». [5]

El imperialismo nunca le va a perdonar a Fidel nada, ni siquiera haber nacido, por sacarlo de Cuba y plantarle una Revolución socialista en sus narices. Por ello tratará de tergiversar y aun más borrar su pensamiento y su legado, para que el referente se diluya en jornadas difíciles de economía cotidiana y combates internos al desaliento, cercados por medidas, listas y un bloqueo genocida. Pero lo que desconoce el enemigo es que la alegría de nuestro 1ro. de enero es ya imborrable, y eso tiene un nombre: Fidel Castro Ruz, el que a sus 98 años sigue multiplicándose, renaciendo y cabalgando delante, para mostrarnos el camino.

«Todo se puede comprar con dinero, menos el alma de un pueblo que jamás se puso de rodillas». [6]

El concepto de Revolución del año 2000, que ha de mirarse en la unión indisoluble de cada uno de sus postulados, tuvo en el discurso de 2016, en el VII Congreso del Partido, una síntesis que deviene mensaje definitivo: «emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debamos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida, como Martí, Maceo y Gómez en marcha indetenible».

El hombre que no admitió el uso de su nombre para sitios ni monumentos, dejó claro con esa decisión que lo más importante son las ideas, que vale la pena siempre luchar por ellas y que la historia ha demostrado que son más poderosas que cualquier arma de fuego. Por eso, junto a los logros tangibles de la Revolución, hay que defender a toda costa el pensamiento de Fidel como arma y alma fundamental del combate de nuestro pueblo.

Referencias:

1 Discurso en el acto de recordación a los mártires del asalto al Palacio Presidencial, el 13 de marzo de 1957. Escalinata de la Universidad de La Habana, 13 de marzo de 1961.

2 Discurso ante los miembros del Partido Unido de la Revolución Socialista, Teatro Chaplin, La Habana, 22 de febrero de 1963.

3 Clausura del I Congreso Revolucionario de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, Teatro de la CTC, La Habana, 7 de junio de 1960.

4 Clausura del Primer Congreso Pioneril, 1ro. de noviembre de 1991.

5 Clausura del VIII Congreso de la FEEM, La Habana, 6 de diciembre de 1991.

6 Mensaje a la Asamblea Nacional del Poder Popular, 27 de diciembre de 2007.

En defensa del orgullo patrio

Ni a Cuba ni a su movimiento deportivo nadie les ha regalado nada, lo han construido con un extraordinario esfuerzo. Por ese lado es que tenemos que mirar al futuro, ajustándonos al momento actual y usando las fortalezas que tenemos

OSCAR SÁNCHEZ SERRA,
ENVIADO ESPECIAL



Las dos medallas de oro, una de plata y seis de bronce que obtuvo Cuba, son un botín respetable para cualquier nación, incluso de gran economía, por ejemplo, como la de Suiza, en el sitio 48. FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

PARÍS.–Hay un bello sentimiento que llamamos orgullo patrio. Lo expresamos colectivamente, al exteriorizar cuánto significa ser cubano, pertenecer a ese pueblo, ser hijos de sus gestas y de su historia. Esas sensaciones se multiplican cuando un compatriota nos representa en un salto, una carrera, alzando un peso, exponiendo al límite sus capacidades humanas.

El deporte nos levanta esa disposición; por eso es que, ante los atletas que integraron la delegación a estos XXXIII Juegos Olímpicos, hago una reverencia llena de orgullo; frente a los medallistas, y delante de los que no alcanzaron el podio.

Pero le daríamos la espalda a ese orgullo patrio, pasado de moda en no pocos, si no miramos de frente; si no tenemos la misma valentía con la que los deportistas se midieron a rivales inmensamente superiores, y si no encaramos, con responsabilidad, que no solo no se llegó al compromiso contraído, sino que, además, se quedó bien lejos de lograrlo. Por primera vez, después de 52 años, no llegamos a tres medallas doradas, cifra obtenida en la convocatoria de Munich-1972 y, desde entonces, también por primera vez, la Mayor de las Antillas no entra en los 20 países que encabezaron el medallero.

Por supuesto que la veintena vanguardista, en una expresión como el deporte, y en el mundo de hoy, pero particularmente en la actual situación de Cuba, agresivamente bloqueada, asfixiada por una lista de países patrocinadores del terrorismo, y con 243 medidas del Gobierno más poderoso de la Tierra para lacerar nuestra economía, era una misión casi imposible, parodiando al celuloide. Sin embargo, el objetivo propuesto fue ese, y se fundamentó en un 100 % de la ruta crítica de la preparación cumplida. Evidentemente, algo de esa cobertura total falló, o no se tuvo en cuenta.

Yarisleidis Cirilo, campeona mundial de canotaje, y aquí medallista de bronce, nos comentó, alegre con su premio, que ella no se explica «cómo, con todo bien hecho antes de la competencia, incluso cuando la mayoría de los especialistas y rivales nos dan como favoritos, pasa algo y no cristalizamos ese resultado superior».

En París pasó en más de una ocasión, y para nada hay que desdeñar ninguna de las actuaciones de los atletas y el esfuerzo de sus entrenadores. No vamos a caer en el jueguito mediático de desvalorizar al movimiento deportivo nacional, creando en la población un estado de opinión artificial.

Hemos sido testigos de cuánto se quiere a un deportista en Cuba, gane o no una medalla de oro. Es cierto que en este difícil escenario nos hemos, o para decirlo mejor, ellos –los atletas y sus profesores–, nos han acostumbrado a ganar. Incluso, desdoramos preseas de plata y bronce, y los protagonistas lloraban porque lo que habían sacado era una de plata o una de bronce.

Ahora, algunos atletas hablaron de falta de competencias de nivel, otros, como los boxeadores, de que en el periodo más cerca de París-2024 tuvieron muy pocas oportunidades de estas.

Otros dijeron que les favoreció que sus procesos de clasificación hayan sido más extendidos, pues se mantuvieron compitiendo para hacer el grado. De hecho, dos de las mejores actuaciones aquí, una con medalla y la otra no, recorrieron el camino más largo, a fin de contar con el boleto parisino. Por ejemplo, Erislandy Álvarez, flamante titular olímpico, y la pareja de voleibol de playa de Díaz y Alayo, mostraron, a nuestro modo de ver, los más altos estándares de la delegación cubana, con la lógica excepción de Mijaín López, cuyo proceso tenía que diferir, por sus características en el tiempo, y porque es el único de la comitiva con una alta maestría deportiva.

Vendrán otros compromisos de envergadura, y hay que prepararse mejor, concebir una estrategia con una mirada holística que tenga su centro en el atleta. No se trata solo de un auto, o de que se le dé una casa, hay que hacerlo un participante activo de su plan de entrenamiento, de la toma de decisiones; lograr conversar con él, motivarlo a profundizar en sus conocimientos sobre su propio evento. Que no se sienta un receptor de órdenes.

Si bien Cuba terminó en el puesto 32, hay que ver el lado positivo, que pasa por salir en busca de los lugares ganados que, dicho sea, nunca pasaron por boyantes momentos. Ni a Cuba ni a su movimiento deportivo nadie les ha regalado nada, lo han construido con un extraordinario esfuerzo. Por ese lado es que tenemos que mirar al futuro, ajustándonos al momento actual y usando las fortalezas que tenemos.

Tenemos Centro de Investigación del Deporte, de Estadísticas aplicadas a esta actividad, de Medicina Deportiva, una Universidad especializada en esos estudios, más la experticia con la que contamos. Es una fuerza colosal, y unidas aportarían más certeza en las estrategias o las rutas críticas, porque ellas también necesitan de la unidad del conocimiento.

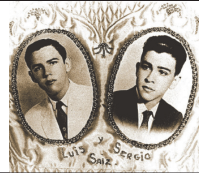
El mundo del deporte hoy es empresarial, y sin abandonar nuestros principios éticos y morales, hay que insertarse en él. Para ello esas instituciones son claves. Por ejemplo, cómo no tener en el plan de estudio curricular de esa Universidad la asignatura de Administración deportiva, que hoy forma parte de las optativas. Gestionar el deporte es clave en la alta competición, como lo es también para sus otros encargos sociales, como la formación integral y la salud; tributa a la organización y a la dirección de procesos de alta complejidad, porque estamos hablando de que un ser humano sea más rápido, más alto, más fuerte, y para eso, ya sabemos, hay que irse muy por encima de las posibilidades del hombre.

Claro que no es fácil, para Cuba nada lo fue ni lo es, pero si no actuamos será cada vez más engorroso. Hay que tomar el ejemplo de la lucha, con cinco de las nueve medallas de la delegación; de los voleibolistas de playa, que enseñaron un nivel tan alto que, en la fase de eliminación directa, fue el único binomio que pudo ganarle un set y pasar de 50 puntos ante los ganadores suecos.

Las dos medallas de oro, una de plata y seis de bronce que obtuvo Cuba, son un botín respetable para cualquier nación, incluso de gran economía, por ejemplo, como la de Suiza, en el sitio 48, en unos Juegos en que los que los dos países que encabezaron el medallero, Estados Unidos y China, ambos con 40 coronas, coparon el 25 % de los triunfos, o lo que es lo mismo, de cada cuatro uno fue a parar a esas delegaciones.

Sin embargo, en la pequeña isla caribeña nos deja un tanto inconformes, y es bueno que así sea, aun cuando junto a Brasil (3) sean los únicos pabellones latinoamericanos con más de dos preseas áureas. Ni siquiera México y Colombia, que encabezaron los pasados Juegos Centroamericanos y del Caribe de El Salvador, y que tan buena actuación registraron en los Panamericanos de Santiago de Chile, ese mismo año, pudieron subir a lo más alto del podio.

Los deportistas cubanos nos hicieron sentir orgullosos. Ahora, en defensa de ese orgullo, y de ellos, toca mirarnos por dentro.



HOY EN LA HISTORIA

1926 Nace en Birán, Oriente, Fidel Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana.
1957 Son asesinados los jóvenes revolucionarios cubanos Luis y Sergio Saíz Montes de Oca (en la imagen), en San Juan y Martínez, Pinar del Río.
1969 Fallece el Comandante René Vallejo Ortiz, quien fuera uno de los más destacados médicos del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, y desde 1962 ayudante personal de Fidel.

La dieta de la doble moral

LAURA MERCEDES GIRÁLDEZ, ENVIADA ESPECIAL

CARACAS, Venezuela.–Con el rostro visiblemente inflamado por la golpiza, los pómulos enrojecidos, politraumatismo en el hombro y el brazo derechos y varias fracturas en el tobillo de ese mismo lado, no vacila al decir que él y sus compañeros están «para proteger y defender este pueblo, hasta perder la vida, si fuese necesario».

Anderson Duque pertenece al SM3 de la Guardia Nacional Bolivariana. Su actual estado de salud se debe a que, en una de las primeras jornadas tras las elecciones del 28 de julio, fue a «atender una alteración del orden público en la ciudad de Barquisimeto. Había personas de todo tipo: alcoholizadas, en ese momento se veía cómo consumían sustancias sicotrópicas, estaban muy violentos».

Él y los demás efectivos que intentaban contener a los delincuentes fueron atacados también. Aun cuando, asegura, que en su procedimiento en el control público «primero negociamos, hablamos, tratamos de evitar todo tipo de violencia».

Sin embargo, aunque la extrema derecha foránea y del patio se empeñen en decir que se trata de actos apacibles, el guardia afirma –por experiencia propia– que «no fueron manifestaciones pacíficas», porque los comanditos «destruyen cosas», «agreden», «hay heridos de por medio», «no les importa el bienestar de otra persona».

Como este hombre, otros de la estirpe de los venezolanos que «rodilla en tierra» no desisten en el afán de que su país no se autodestruya, han sido blanco de la vorágine violenta provocada por la oposición más reacia.

De acuerdo con el fiscal general de la República, Tarek William Saab, de los 192 heridos en esta etapa, 97 pertenecen a los cuerpos de la seguridad del Estado.

En declaraciones a la prensa internacional, el pasado 9 de agosto, en el Tribunal Supremo de Justicia, el presidente Nicolás Maduro contó las aberraciones a las que han llamado acólitos de María Corina Machado y Edmundo González Urrutia que, bajo la máscara de la «libertad», intentan deslegitimar la Revolución Bolivariana a golpe de guarimba y caos nacional.

Sobre esa actitud fascista y desarraigada, advirtió que se trata de odio infundido por los mismos que asumen competencias directas del Poder Electoral, para manipular la realidad a su favor. «Se lo inocularon cuando Pedro Carmona Estanga, cuando la candidatura de Capriles, con Guaidó. Y ahorita una parte de la población se dejó inocular otra vez el odio».

Como el enfrentamiento entre venezolanos de a pie no les dio resultado, en el comunicado en el que González Urrutia se autoproclama Presidente, la dupla fascista les pidió a los de uniforme desconocer la autoridad militar y policial y ¿acompañar al pueblo? en su lucha.

María Corina Machado da sus últimas patadas convocando, a través de la red social X, a una «gran protesta por la verdad». Llama a tomar las calles de Venezuela el 17 de agosto. «Gritemos juntos, para que el mundo apoye nuestra victoria y reconozca la verdad y la soberanía popular», dijo.

Por lo pronto, Edmundo González ni siquiera se presentó ante la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia y ni mencionar que jamás entregó los materiales electorales exigidos.

La hipocresía y la doble moral son fundamentales en la dieta diaria de este par. Intentan, de una forma u otra, romper la unión cívico-militar tantas veces reafirmada por los hijos de Bolívar y Chávez.

El matrimonio no es para niños

Unas 28 niñas por minuto en todo el mundo son obligadas a contraer matrimonio

ADRIANA FONSECA PÉREZ, ESTUDIANTE DE PERIODISMO

Hay que imaginarse tener solo 13 años y ser obligada a casarse. Esa es la triste realidad de 28 niñas por minuto en todo el mundo, según divulgó la Oficina de Derechos Humanos de la ONU.

Aun cuando la tendencia global es a la disminución, cada año al menos 15 millones de niñas se casan antes de alcanzar la mayoría de edad, señala la fuente, que ha llamado la atención sobre esta situación en una nación tan desarrollada como Estados Unidos.

De los 50 estados de ese país, solo nueve prohíben esta forma de abuso. Irónicamente, la edad mínima para divorciarse en Estados Unidos varía según el estado. En general, la mayoría permite el divorcio a partir de los 18 años, lo que significa que, en la mayor parte del país, está aprobado el matrimonio con niños, pero estos no se pueden separar de esa pareja: porque no tienen la edad suficiente para ello. Aun así, y a expensas de las leyes locales, el 80 % de los matrimonios infantiles termina en divorcio.

En un informe sobre el tema, la organización Unchained At Last estimó que alrededor de 300 000 menores contrajeron matrimonio legalmente en el país entre 2000 y 2018.

Las edades oscilan entre los 16 y 17 años, aunque también se registraron nupcias con niños y niñas de solo diez años de edad, lo que es considerado una violación de los derechos humanos de los infantes a nivel mundial, recuerda cada año el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).



ILUSTRACIÓN TOMADA DE TV AZTECA

Las advertencias acerca de los efectos perjudiciales del matrimonio infantil en la vida de los menores han sido abundantes. El aumento en la mortalidad infantil, especialmente si las niñas quedan embarazadas, así como una mayor exposición a la violencia doméstica y la violación son algunos de los impactos.

El matrimonio infantil también priva a los menores de su infancia y de oportunidades educativas y económicas, aumenta la vulnerabilidad a enfermedades de transmisión sexual y eleva las probabilidades de crear situaciones de esclavitud y servidumbre, consecuencias que podrían extenderse a la vida adulta.

Con un avance lento, los medios reportan la existencia de iniciativas legislativas en Estados Unidos para prohibir el matrimonio infantil, con énfasis en los seis estados en los que increíblemente no hay edad mínima para contraer matrimonio, comparándose esta situación a la de países como Sudán o Yemen.

Nueva Jersey, Maryland y California siguieron a Delaware en la promulgación de leyes que establecen en 18 años la edad mínima para contraer matrimonio; mientras que en otros territorios se desarrollan campañas con testimonios de sobrevivientes y estudios que demuestran las consecuencias negativas de estas uniones.

Dictan clases de moral quienes carecen de ella.

G | HILO DIRECTO

WASHINGTON MANIOBRA PARA ENCUBRIR LA AGRESIÓN ISRAELÍ A GAZA

El Frente Popular para la Liberación de Palestina afirmó que los informes sobre los esfuerzos estadounidenses para imponer un acuerdo de alto el fuego no son más que una maniobra y una nueva trampa de Washington para encubrir la agresión y garantizar la continuación de la guerra de exterminio, especialmente mientras mantiene su apoyo militar directo a Israel. (AL MAYADEEN)



FOTO: AP

LA ONU DESTACÓ QUE LOS JÓVENES LIDERARÁN CAMBIO RADICAL HACIA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

El secretario general de la ONU, António Guterres, reconoció el potencial de los jóvenes para liderar un cambio radical y tecnológico hacia el desarrollo sostenible, a propósito del Día Mundial de la Juventud. Las nuevas generaciones están convirtiendo cada clic en progreso, y aprovechando al máximo las herramientas digitales para enfrentar desafíos locales y globales, dijo. (PL)

TRIBUNAL DE PERÚ ORDENÓ REINICIAR PROCESO JUDICIAL CONTRA FUJIMORI

La Cuarta Sala Penal Superior Nacional Liquidadora Transitoria de Perú anuló la acusación contra el expresidente Alberto Fujimori por las esterilizaciones forzadas en el marco de su mandato (1996-2000). De esta forma, la resolución emitida ratificó que el caso regrese a su etapa inicial de presentación de la denuncia por parte de la Fiscalía, dejando sin efecto todas las diligencias y actos procesales que se llevaron a cabo. (RT)

RUSIA ACUSÓ A UCRANIA DE QUERER SEMBRAR TERROR NUCLEAR EN EUROPA

Ucrania bajo el liderazgo de Occidente socavó la seguridad energética mundial y ahora comienza a sembrar el terror nuclear en el continente europeo, manifestó la portavoz de la Cancillería rusa, María Zajárova. La vocera comentó así, en su red social de Telegram, el incendio ocurrido en la infraestructura de la central nuclear de Zaporozhie tras un ataque de las Fuerzas Armadas de Ucrania. (PL)



Directora Yailin Orta Rivera
Subdirectores Oscar Sánchez Serra, Dilbert Reyes Rodríguez y Arlin Alberty Loforte.
Subdirector Administrativo Andrés González Sánchez

Redacción y Administración General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
Código Postal 10699. **Zona Postal** La Habana 6.
Apartado Postal 6187 / **Teléfono** 7 881-3333

Correo cartasaladireccion@granma.cu /
ISSN 0864-0424 / Impreso en la UEB Gráfica La Habana. Empresa de Periódicos. **Titulares en tu móvil:** envía SMS al 8100 con el texto granma

www.granma.cu
Granma
@Granma_Digital
granmadigital
Diario Granma

